

# *Un repertorio inédito de piezas metálicas visigodas*

ANDRÉS ÁLVAREZ GRACIA \*

JOSÉ ALBERTO BACHILLER GIL \*\*

\*Servicio de Arqueología.  
Ayuntamiento de Zaragoza.

\*\*Profesor Titular de Prehistoria  
Departamento de Ciencias Históricas.  
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

**E**ste conjunto de materiales arqueológicos se integra en una extensa colección particular de la cual ha sido publicada una parte, materiales celtibéricos, por uno de nosotros (ÁLVAREZ, A; CEBOLIA, J.L. y BLANCO, A. 1990: 287-303).

Como suele acontecer con la mayor parte de las colecciones es difícil conocer la procedencia de las piezas. Eso es lo que ocurre con este lote, al parecer recuperado hace varios decenios.

La falta de análisis metalográficos y de conocimiento del yacimiento nos priva de una información sustancial. No obstante, la posibilidad de que se trate de un conjunto cerrado y la notabilidad de los materiales apoyan la propuesta de una tipología precisa que, incluso, puede determinar el marco cronológico del mismo.

A efectos de estudio el conjunto encaja con otras necrópolis de la Meseta, el modelo-tipo podría ser la de Carpio de Tajo, sobre todo para algunas piezas tipológicas, especialmente fíbulas y placas (RIPOLL, G. 1985: 142).

No conviene perder de vista la cronología de los hechos históricos, como la celebración del III Concilio de Toledo, que de alguna forma supusieron la adopción de modas en el vestido y en los objetos de adorno.

A este respecto es importante tener en cuenta que en la época en que el reino visigodo tiene la capital en Tolosa los visigodos se funden con una porción del pueblo ostrogodo, como señala Orlandis entre 473-474. Pero la influencia ostrogoda entre los visigodos será fundamental, especialmente en el lapso de tiempo comprendido entre la destrucción del reino de Tolosa y el nacimiento del reino de Toledo, acontecimientos que se suceden en la primera mitad del siglo VI, gracias a ellos podrán conservar la provincia ultrapirenaica de la Galia Narbonense.

Otra fecha fundamental para entender la

asimilación de nuevas costumbres será a partir de año 589 cuando se celebre el III Concilio de Toledo y los visigodos asuman una nueva fe religiosa y por lo tanto costumbres y modas mucho más próximas al mundo bizantino. Curiosamente en el 584, los bizantinos habían sido reducidos de sus principales núcleos de la Bética: Sevilla y Córdoba.

### Los materiales

Son un extenso lote según queda dicho, cincuenta y una piezas en total, todas ellas de bronce o plata o de diversas aleaciones, salvo un cuchillo de hierro.

La mayoría de ellas o son de producción local, se habla para algunas de un taller de la Meseta, o producto de diversas importaciones a través de los Pirineos. Gran parte del conjunto acusa una influencia tecnológica y tipológica del área danubiana, algunas piezas, especialmente pulseras y anillos, son de procedencia romana y por lo tanto autóctonas y algunas también, no muy abundantes, al parecer serían piezas importadas por la intervención de los francos en el poblamiento de la Península entre los siglos VI y VII.

El conjunto de objetos es difícil que rebase el marco cronológico del 600, es evidente que tras el III Concilio de Toledo, como dice Palol, hay un abandono de ciertos elementos de adorno como los broches de hebilla ovales articulados a placa rectangular, e incluso determinados tipos de fíbulas que se irán dejando de usar paulatinamente al entrar en contacto con otros objetos de influencia bizantina como ocurre con las placas liriformes, por ejemplo.

### Fíbulas de arco y placas

Están compuestas por tres placas, una de ellas, la de resorte es de forma subcircular más o menos apuntada, los laterales ligeramente rectilíneos, un puente y una placa de enganche con tendencia a rectangular. Los

extremos del puente están unidos a las placas de resorte y enganche a través de remaches. El despiece de este tipo de fíbula ha sido estudiado por Ripoll (VV.AA. 1992: 175). El anverso de la placa de resorte puede estar profusamente decorado. Los dos ejemplares que presentamos tienen la peculiaridad de que están batidos en plata y además decorados, aspecto este último poco frecuente en los ejemplares peninsulares. Su origen podría estar en grupos danubianos en el siglo V (KOENIG, G.G. 1979; RIPOLL, G. 1985) y responder a una importación llevada a cabo por cualquiera de los grupos invasores. Los ejemplares peninsulares conocidos de Carpio de Tajo, Beratón, etc. suelen ser mucho más sencillos.

1. Fíbula trilaminar de plata. Tipológicamente se aproxima al modelo típico de San Martín de Fontenay con las dos plaquitas laterales de bronce dorado, decoradas con incisiones y aplicadas sobre la cabeza semicircular. Conserva el resorte completo así como la mortaja o guardapuntas. El arco queda sujeto en ambas piezas por medio de tres remaches a cada lado completándose la decoración con series de finos puntos. La placa del resorte conserva decoración en el anverso en dos bandas paralelas de trazos incisos y un pequeño aplique soldado en la extremidad distal de la pieza. Dimensiones máximas: 13,1 x 5 cm. (Lám. I, 4).

2. Fíbula trilaminar de plata. El anverso de la placa del resorte tiene una decoración sencilla a base de tres plaquitas en los laterales y en la punta fijadas con un remache, de ellas sólo conserva una en un lateral. Mantiene los elementos de enganche y guardapuntas. El arco posee decoración de cuatro motivos pares radiales incisos sólo en la unión con la placa del resorte. Dimensiones máximas: 15,3 x 6,3 cm. (Lám. II, 4).

### Fíbulas de arco tipo I

Están fundidas en bronce en una sola pieza.

Según G. Ripoll están formadas por una placa de resorte semicircular con tres apéndices y una placa de enganche de forma rectangular con pie triangular o redondeado. Anverso y reverso carecen de decoración. Parece ser que son el resultado de una evolución de las trilaminares (ZEISS, H. 1936: 141-163). G. Ripoll justifica el hecho de que sean tan escasas en que se utilizan durante muy poco tiempo (fines del siglo V, principios del VI), opinando también que son de fabricación local (RIPOLL, G. 1985: 53-54). A nuestro juicio no parece condición indispensable que la placa del resorte tenga tres apéndices ya que el hecho de que tenga uno sólo aún le daría mayor carácter de primitivismo.

1. En nuestro caso entre las veintiuna fíbulas del conjunto no hay más que una que se ajuste al modelo (Lám. II, 6). Se trata de una pieza que mantiene el pie redondeado, así como la charnela del enganche y el del resorte por el reverso, el estado de conservación es perfecto y tan sólo tiene un apéndice en la parte distal de la placa; el contorno de la placa del resorte es de tendencia semicircular y el de la placa de enganche rectangular. Dimensiones 8,5 cm. x 3 cm.

Hay dos ejemplares más que incluimos en este tipo que poseen un mínimo de decoración pero que conservan, en general, los mismos rasgos tipológicos:

2. Fíbula con la placa del resorte semicircular y tres apéndices, cada uno de los apéndices tiene dos rayitas incisas en su unión con la placa, la del enganche es rectangular y tiene un par de líneas incisas en el pie que es angular. Conserva la mortaja y un apéndice en el soporte (Lám. I, 3). Dimensiones: 10 cm. X 3,5 cm.

3. Fíbula con la placa del resorte semicircular y un apéndice, la decoración extremadamente sencilla es similar a la anterior salvo en el pie que carece de ella, los apéndices están insinuados mediante decoración

en las dos esquinas de la placa; la placa de enganche es rectangular y el pie redondeado (Lám. III,7). Dimensiones: 7 cm. x 2,3 cm.

### Fíbulas de arco tipo II

Están fundidas en bronce en una sola pieza. La placa de resorte puede llevar hasta cinco apéndices. La decoración, que suele ser simétrica, puede afectar tanto a la placa proximal como a la distal. Por la decoración y la forma las clasificamos a efectos tipológicos en cuatro grupos (A, B, C y D), por entender que entre ellos hay notables diferencias y lo que parece una clara evolución. G. Ripoll, en un notable trabajo, data las fíbulas en dos etapas la primera entre 480 y 525 y la segunda entre 525 y 560 (RIPOLL, G. 1988).

#### Grupo A

1. Fíbula con la placa de resorte semicircular con tres apéndices, la decoración se compone de incisión simple separando el apéndice distal, incisiones paralelas para separar los dos laterales, dos incisiones simples para separar el arco en la parte distal, dos parejas de incisiones para separarlo en la parte proximal. La placa de enganche es subrectangular con el pie arqueado que está atravesado por otras dos incisiones (Lám. III, 6). Dimensiones: 7,7 cm. x 3 cm.

2. Fíbula con placa de resorte semicircular con un apéndice, la decoración se compone de circulitos impresos, dos en el eje de la placa semicircular y el resto en ambos extremos del arco, cinco de ellos en su unión con la placa del resorte y tres en la unión con la placa del enganche. Esta última es subrectangular con el pie apuntado (Lám. III, 4). Dimensiones: 11,1 cm. x 3,7 cm.

3. Fíbula con placa de resorte semicircular con tres apéndices, la decoración se compone de pares de incisiones separando los apéndices y pares de circulitos impresos en la proximidad a los apéndices. El arco

que es acintado plano tiene en sus proximidades, pero en las otras dos placas, seis circulitos en la semicircular y cuatro en la del enganche que es subrectangular con el pie redondeado donde también tiene tres circulitos más (Lám. I, 1). Dimensiones: 10 cm. x 4,4 cm.

4. Fíbula con placa de resorte semicircular con un sólo apéndice decorado con un par de incisiones de separación y dos más en sentido transversal en el mismo apéndice y tres circulitos a cada lado del arco. La placa del enganche es subrectangular con los bordes ligeramente cóncavos y el pie redondeado (Lám. I, 2). Dimensiones: 9,7 cm. x 3 cm.

#### Grupo B

1. Fíbula con placa de resorte triangular con un solo apéndice decorado con un circulito impreso. A lo largo de la cabeza se disponen cinco círculos más estratégicamente, el puente carece de decoración, en la placa del enganche, subrectangular, se disponen dos apéndices a cada lado, el pie estrangulado por una muesca a cada lado, en la placa se distribuyen cuatro círculos más decorativos (Lám. II, 5). Dimensiones: 7,5 cm. x 3 cm.

2. Fíbula con placa de resorte semicircular con cinco apéndices en la misma y dos bandas incisas con serie de puntos en los laterales. Dispone de una serie de círculos estampados en el anverso de la placa especialmente en su unión con el arco. La placa de enganche es rectangular y tiene dos pares de apéndices decorados con sendos círculos y en el pie dos molduras paralelas que combinan con dos círculos estampados y un asa incisa (Lám. III, 5). Dimensiones: 8,2 cm. x 2,5 cm.

3. Fíbula con placa de resorte semicircular con cinco apéndices. La decoración consiste en una serie de circulitos a ambos lados del puente, un círculo más por cada apéndice, de ellos el distal conserva también trazos incisos horizontales.

La placa de enganche rectangular tiene un pie de forma angular decorado con otros dos círculos (Lám. III, 3). Dimensiones: 9,8 cm. x 4,4 cm.

#### Grupo C

1. Fíbula con placa de resorte poligonal con cinco apéndices y placa de enganche subrectangular con seis apéndices. La decoración es muy abigarrada, la placa del resorte tiene en el anverso tres series de ángulos incisos a modo de hojas de palma y un circulito en cada uno de los apéndices y a ambos lados del puente; la placa del enganche ofrece tres filas horizontales de circulitos y tres series transversales en el tramo distal de "hojas de palma" (Lám. III, 1). Dimensiones: 11,5 cm. x 3,5 cm.

2. Fíbula con placa de resorte poligonal con cinco apéndices, todos ellos con un círculo estampado, series de círculos a ambos lados del puente, la placa del enganche subrectangular tiene tres pares de apéndices, coincidiendo la horizontal entre ellos series de circulitos. En ambas placas (cabeza y enganche) se distribuyen series de pequeños triángulos estampados a modo de cremallera (Lám. II, 2). Dimensiones: 11,2 cm. x 3,5 cm.

#### Grupo D

1. Fíbula con placa de resorte circular con cinco apéndices cada uno de ellos con un círculo que ofrece círculos estampados en el anverso. La placa del enganche es triangular y tiene dos apéndices en la parte distal con sus correspondientes círculos, en el centro de la placa y en toda su longitud, salvo en el pie ondulado, tiene una serie de círculos (Lám. I, 5). Dimensiones: 11,5 cm. x 4,2 cm.

2. Fíbula con placa de resorte circular con cinco apéndices cada uno de ellos con series incisas, la decoración de la placa es de círculos impresos y de series paralelas de pequeños trazos incisos, ambos tipos de decoración cubren todo el anverso de la pieza, el arco está decorado en sus extre-

mos con series de ángulos incisos paralelos. La parte del enganche triangular tiene dos pares de apéndices y el pie estriado; toda la superficie de la placa presenta una decoración similar a la de la placa anterior (Lám. III, 2). Dimensiones: 13,2 cm. x 4,7 cm.

3. Fíbula con placa de resorte circular con cinco apéndices decorados con ángulos incisos, el arco tiene a ambos lados dos palmetas incisas. La placa del enganche triangular tiene un apéndice a cada lado decorados con ángulos incisos, una línea incisa contornea toda la pieza salvo el pie que está estriado (Lám. II, 3). Dimensiones: 9,8 cm. x 4,3 cm.

4. Pequeña fíbula con placa de resorte con una suerte de apéndices puntiagudos enlazados entre sí en forma de cresta. Esta placa está decorada con una serie de motivos incisos. Es sin duda la más evolucionada de las fíbulas de placa de la serie. La placa del enganche triangular ensancha el pie a modo de espátula, tiene a cada lado un apéndice puntiagudo y una decoración de líneas incisas paralelas (Lám. III.13). Dimensiones: 7,6 cm. x 2,7 cm.

#### Fíbulas de arco tipo III

Están fundidas a través de la cera perdida o de un molde bivalvo. La placa de resorte de forma semicircular tiene entre cinco y siete apéndices exentos que pueden estar decorados o, incluso, llevar un cabujón; la decoración afecta al anverso completo de la pieza, incluido el arco. En la placa de enganche aparecen también varios apéndices. En el lote tan sólo contamos con una pieza.

1. Fíbula de arco y placa de resorte de tipo semicircular de clara morfología zoomorfa tanto por la forma como por la decoración. Tiene cinco apéndices en la cabeza, uno de ellos semicircular y los otros estrechos y largos doblados en dirección al extremo distal, todos ellos decorados con incisiones y uno con un círculo en el centro, las tres partes de la fíbula están decoradas.

Una línea incisa recorre todo el borde de la pieza que en la placa del resorte y en la del enganche lleva adosadas una serie de ovas, ambas placas están recorridas en su parte central por triángulos estampados en forma de cremallera, mientras que en el puente son círculos. La placa del enganche tiene cuatro apéndices decorados con un círculo cada uno excepto el pie que se estrangula por dos muescas y luego se continúa con un apéndice estriado (Lám. II, 1). Dimensiones: 12,6 cm. x 4,3 cm.

### **Fíbula de arco o charnela**

Compuestas de un arco semicircular, charnela soldada sobre si misma y generalmente tope en forma de botón. Son muy abundantes en las necrópolis (Alcalá de Henares, Carpio del Tajo, Duratón, Zarza de Granadilla, etc.). Son de origen hispanorromano y su fabricación puede ir del siglo I al VI, pero especialmente entre finales del siglo V y primer tercio del VI (FEUGERE, M. 1988: 3-11).

1. Fíbula de arco o charnela tipo Estagel (FEUGERE, M. 1988: 8) compuesta de vástago longitudinal y de arco o puente, en ambos casos con líneas incisas paralelas a modo de estrías que también afectan a la charnela. La pieza fué fundida en molde bivalvo y las incisiones realizadas con lima. La sección de la pieza es semicircular (Lám. II, 10). Dimensiones: 6,3 cm. x 3,2 cm.

2. Fíbula de bronce de pie largo de forma acintada con la charnela partida. El pie tiene una decoración geométrica incisa y es de forma triangular (Lám. III,14).

Existe un ejemplar parecido en la necrópolis de Zarza de Granadilla (DONOSO, R. y BURDIEL, I. 1970: 327)

### **Hebillas de cinturón ovaladas con aguja de forma escutiforme**

Son de origen tardorromano. Tienen una larga perduración pero aparecen asociadas

a piezas antiguas. Ripoll y Palol las fechan entre los siglos V y VI. Para la primera es importante la abundancia de estas piezas en necrópolis merovingias con una larga perduración entre los siglos V y VII.

1. Hebilla de cinturón de anilla ovalada y aguja de base escutiforme. Carece de decoración (Lám. III,10).

2. Hebilla de cinturón de anilla ovalada y aguja de base escutiforme. Carece de decoración (Lám. III,12).

3. Hebilla de cinturón de anilla ovalada y aguja de base escutiforme. Carece de decoración (Lám. III, 9).

4. Hebilla de cinturón de anilla ovalada y aguja de base escutiforme. Carece de decoración (Lám. I, 8).

### **Hebillas rectangulares**

Es un modelo un poco extraño ya que la aguja no es recta ni tiene la base escutiforme sino engrosada. Para G. Ripoll son piezas utilizadas de origen romano (RIPOLL, G. 1985: 39)

1. Hebilla rectangular con aguja de base engrosada (Lám. III, 11).

### **Hebilla oval con aguja recta**

Se trata de otro modelo que, como en el caso de las hebillas rectangulares, es de origen romano.

1. Hebilla oval con aguja recta con ligera estrangulación. (Lám. III, 8).

2. Hebilla oval con aguja recta (Lám. I, 9).

### **Apliques de cinturón**

Hay de varias clases escutiformes, circulares, etc. Quizá los más interesantes sean los escutiformes de origen centroeuropeo.

1. Aplique de cinturón escutiforme en bronce, con espina dorsal que atraviesa el aplique longitudinalmente (Lám. I, 14).

2. Aplique circular o botón con decoración de ocho pétalos y apéndice de sujeción (Lám. III, 15).

3. Aplique circular o botón sin decora-

ción con apéndice de sujeción (Lám. III, 16).

### Broches de cinturón calados

Se trata de una placa de cinturón de forma rectangular rígida en bronce que ha sido calada siguiendo formas geométricas sencillas con sierra. Por el reverso lleva apéndices de sujeción. La aguja es escutiforme. El origen de éstas piezas cree Ripoll que es bizantino posteriores al Tercer Concilio de Toledo pero de cierto carácter germánico, mientras que Palol supone que es burgundio. A nuestro juicio debieron ser introducidas estas piezas por las invasiones francas ya que son muy frecuentes en necrópolis merovingias y también aparecen en la necrópolis visigoda de Pamplona. Ripoll las fecha entre 580-600 (RIPOLL, G. 1988: 104).

1. Broche de cinturón de bronce de forma rectangular, de tipo rígido con lengüeta calada. Carece de aguja (lám. IV, 2).

### Broches de cinturón tipo I

Para Ripoll "son broches de hebilla en forma de anillo ovalado articulada a una placa rectangular decorada con aplicación de cabujones aislados de formas rectangulares, circulares o almendradas, con plancha de fondo trabajada a bisel, o bien lisa y pulida" (RIPOLL, G.1985: 47). Según Zeiss son piezas de origen ostrogodo introducidas en España por las huestes de Teodorico entre 511 y 526 (ZEISS, II.1936:143). G. Ripoll, en su conocido trabajo, ha replanteado el despiece de estos objetos (VV.AA. 1992: 175).

1. Broche de cinturón tipo I fundido en bronce. Está compuesto de una hebilla de forma ovalada y una aguja que lleva incisiones horizontales. La hebilla se une a la placa por medio de una charnela soldada al marco exterior. La placa rectangular está compuesta de un marco fundido con cuatro roblones en los ángulos. La plancha de

apoyo lleva una decoración de líneas de puntiformes que no llegan a contornear la pieza y además un cabujón rectangular que aloja un vidrio granate. Los roblones citados sujetan la placa del fondo dejando espacio para el paso y fijación a una correa de cuero (Lám. V, 3).

2. Broche de cinturón tipo I fundido en bronce. Está compuesto de una hebilla decorada con líneas incisas puntiformes y una aguja decorada en su cabeza con un motivo geométrico de líneas puntiformes. La hebilla se une a la placa por medio de una charnela soldada al marco introduciéndose entre la placa de apoyo y la del fondo. La placa rectangular de apoyo lleva un marco fundido compartimentado en bandas paralelas rellenas de series de círculos partidos que alternan con triángulos disponiéndose en sentido transversal, dejando libre el espacio central donde va ubicado un cabujón rectangular compartimentado en seis celdillas, las dos centrales alojan dos vidrios semicirculares azules. La pieza conserva cuatro roblones angulares que sujetan las diversas placas (Lám. IV, 5).

### Broches de cinturón tipo II

Son broches de hebilla en forma de anillo ovalado articulada a una placa rectangular rellena de celdillas. Estos broches son una evolución de los anteriores y a decir de Palol desaparecen junto a otras piezas de influencia germánica en torno al año 589 con la conversión de los visigodos al catolicismo en el III Concilio de Toledo, dejando paso a piezas de influencia bizantina. En opinión de Ripoll muchos de estos broches se fabricarían en torno a un taller artesanal en el centro de la Meseta.

1. Broche de cinturón tipo II compuesto por una hebilla en forma de anillo ovalado articulada a la placa rectangular con mosaico de celdillas semicirculares. La articulación se hace mediante una charne-

la. El anillo de la hebilla tiene estrías paralelas en tres zonas, así como la aguja. El mosaico lleva un cabujón central que contiene una plaquita rectangular decorada de pasta vítrea de color azul. La charnela va sujeta a la placa por dos roblones (Lám. IV, 3).

2. Broche de cinturón tipo II compuesto por una hebilla en forma de anillo ovalado articulada a la placa rectangular con un mosaico de celdillas de variada geometría. La articulación se hace mediante una charnela. El anillo de la hebilla tiene estrías paralelas en tres zonas, mientras que la aguja tiene en su cabeza un cabujón para alojar un cristal. El mosaico lleva un cabujón central que contiene un vidrio de color granate. La charnela va sujeta a la placa por dos roblones (Lám. V, 2).

### Cuchillo o puñal de hierro

Los cuchillos no son piezas que abundan en las necrópolis visigodas siendo piezas de peor conservación al ser de hierro.

Algunos tipos de un solo filo como el modelo Simancas son de excepcional interés y belleza.

Cuchillos de doble filo o más bien pequeños puñales existen en varias necrópolis como luego se verá. La datación hoy por hoy resulta compleja.

1. Cuchillo de hierro de bordes paralelos con punta algo roma. De acuerdo con las proporciones es robusto y con espiga larga (Lám. IV,6).

Es un cuchillo con posible doble filo que no tiene que ver nada con el famoso tipo Simancas. Por el contrario es un ejemplar apuñalado que aparece en Madrona (sep. 30) y en Duratón (MOLINERO, A. 1971), pero quizá el que más se le asemeja es el de la necrópolis de Colmenares de Cuenca (ALMAGRO GORBEA, M.1970: 318).

### Broche de cinturón de placa liriforme

Estos broches son de placa rígida en forma

de lira y hebilla de anillo ovalado. Suelen tener decoraciones diversas como círculos, cruces, etc. El reverso lleva varios apéndices para sujetar al cinturón de cuero.

Su origen es bizantino y se localizan en la península desde fines del siglo VI con una larga pervivencia incluso hasta después de llegar la invasión musulmana.

1. Broche liriforme, le falta la hebilla. La placa está decorada con incisiones diversas y con un apéndice. El pasador de la placa fué de hierro y no se conserva. Por el reverso lleva dos enganches para sujetar al cinturón (Lám. V, 4).

### Broche rígido

Son piezas que aparecen en la necrópolis de Madrona todas ellas mucho más sencillas que la que nos ocupa. Molinero Pérez hace una clasificación de ellas entre macizas y caladas y una serie de subdivisiones entre las que no entra nuestra pieza. Salin las llama pasacorreas y expresa varios tipos de aleación con oro, plata y cobre como elementos básicos para las mismas, considerándolas piezas de uso y adorno a la vez (SALIN, E. 1988).

Estas piezas que son indudablemente de origen franco o burgundio se fechan, según Palol, en el siglo VII.

1. Broche rígido de una aleación de cobre y plata. La pieza se rompió en época antigua y fué recompuesta por el reverso con una placa de hierro que unía ambas piezas a través de cuatro remaches. Destaca la decoración incisa compartimentada con dos figuras antropomorfas y un monstruo. El ejemplar no se aleja mucho de otras dos piezas conservadas en el Museo Arqueológico Nacional procedentes de Establés (Guadalajara) y León (PALOL, P. 1968: 216) (Lám. IV,1).

### Broche de cinturón de placa rectangular rígida y lengüeta

Incluye Ripoll en este grupo los broches de



placa rígida y lengüeta oval, triangular con estrangulamiento central y semicircular con perfiles rectos de bronce.

1. Placa rígida y lengüeta triangular decorada con incisiones con estrangulamiento central. Carece de aguja y tiene dos apéndices de sujeción por el reverso (Lám. I, 11).

2. Placa rígida y lengüeta triangular con estrangulamiento central, carece de aguja y tiene dos apéndices de sujeción (Lám. I, 12).

3. Placa rígida y lengüeta oval con estrangulamiento central, decorada con incisiones por el anverso. Carece de aguja, el calado está roto y tiene por el reverso dos apéndices de sujeción. El anverso está decorado con incisiones (Lám. I, 10).

4. Placa rígida y lengüeta rectangular con los laterales rectos, decorada por el anverso con circulitos. Carece de aguja, el reverso conserva dos apéndices de sujeción (Lám. V, 1).

### Contra-placa con técnica incisa

Se trata de piezas que debieron ser introducidas por las invasiones francas. Son de uso bastante común entre los merovingios (SALIN, E. 1988).

1. Contraplaca triangular de bronce, decorada con incisiones. Conserva tres remaches y la sujeción para fijar en la correa de cuero (Lám. IV, 4).

### Brazaletes

Los brazaletes o aretes son de forma muy diversa, en este caso son todos ellos abiertos, ambos extremos son semejantes, el origen es claramente romano. Dentro del conjunto hay tres piezas todas ellas de sección circular.

1. Brazalete decorado de bronce de sección circular, con estrías anulares en sus extremos. Corresponde al Grupo II de Molinero Pérez (Lám. II, 7).

2. Brazalete liso de bronce de sección circular. Corresponde al Grupo I de Molinero Pérez (Lám. II, 8).

3. Brazalete liso de bronce de sección circular. Corresponde al Grupo I de Molinero Pérez (Lám. IV, 7).

### Anillos

Los anillos visigodos, por lo general, son perduraciones de piezas hispano-romanas. Pueden ser de aro filiforme, circular u oval, además del acintado y poseer o no un ensanchamiento o chatón. Algunos tipos llevan cabujón para alojar un cristal.

1. Anillo de bronce con el aro de forma acintada y chatón liso. Diámetro interior: 17 mm. (Lám. I, 7).

2. Anillo de bronce con el aro filiforme de sección circular. Tiene un chatón decorado con incisiones. Diámetro interior: 15 mm. (Lám. I, 6).

3. Anillo de bronce con el aro de forma acintada y chatón liso. Diámetro: 17 mm. (Lám. II, 9).

4. Anillo de bronce con el aro filiforme de sección circular. Diámetro interior: 18 mm. (Lám. I, 13).

### Conclusiones cronológico-culturales

La mayor parte del lote es muy homogéneo tecnológica y culturalmente de claro signo visigodo, su origen es anterior al Tercer Concilio de Toledo.

Más en detalle puede significarse que del conjunto de piezas representadas, el grueso de ellas corresponden a importaciones o producciones visigodas de los siglos V y VI. Una parte importante es de clara influencia danubiana, especialmente las fíbulas trilaminares de arco y placas, importadas, que debieron entrar en nuestro país en el siglo V. Otro conjunto de fíbulas obradas a imitación de las danubianas deben ser de talleres locales visigodos. Por lo que se refiere a los broches de cinturón tipos I y II, con almandines, parecen ser de origen ostrogodo a decir de Zeiss siendo importados por los visigodos en el siglo VI, según Menghin.

Algunas piezas como pulseras, anillos y

fíbulas de pie largo son de claro origen hispanorromano.

Otros objetos como las placas caladas o las placas con remaches debieron ser traídas por los contingentes francos que se asentaron en la Península entre los años 542 y 580.

Por último hay un par de piezas que se

salen fuera del contexto: un broche liriforme de claro origen bizantino que se data a finales del siglo VI o incluso en el VII y otra pieza también cristiana, el broche rígido con motivos antropomorfos y monstruo de tradición visigoda que se fecha en el siglo VII.

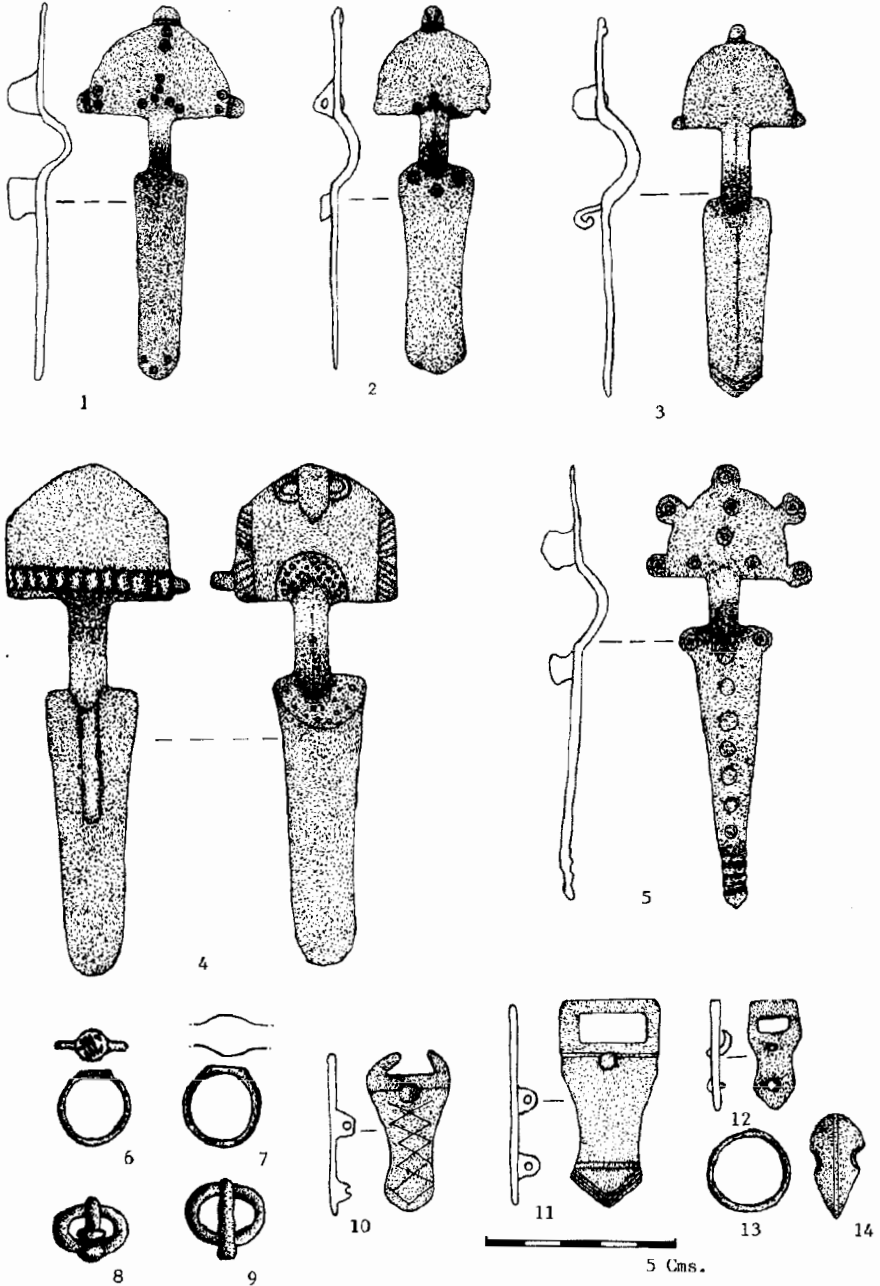


Lámina I

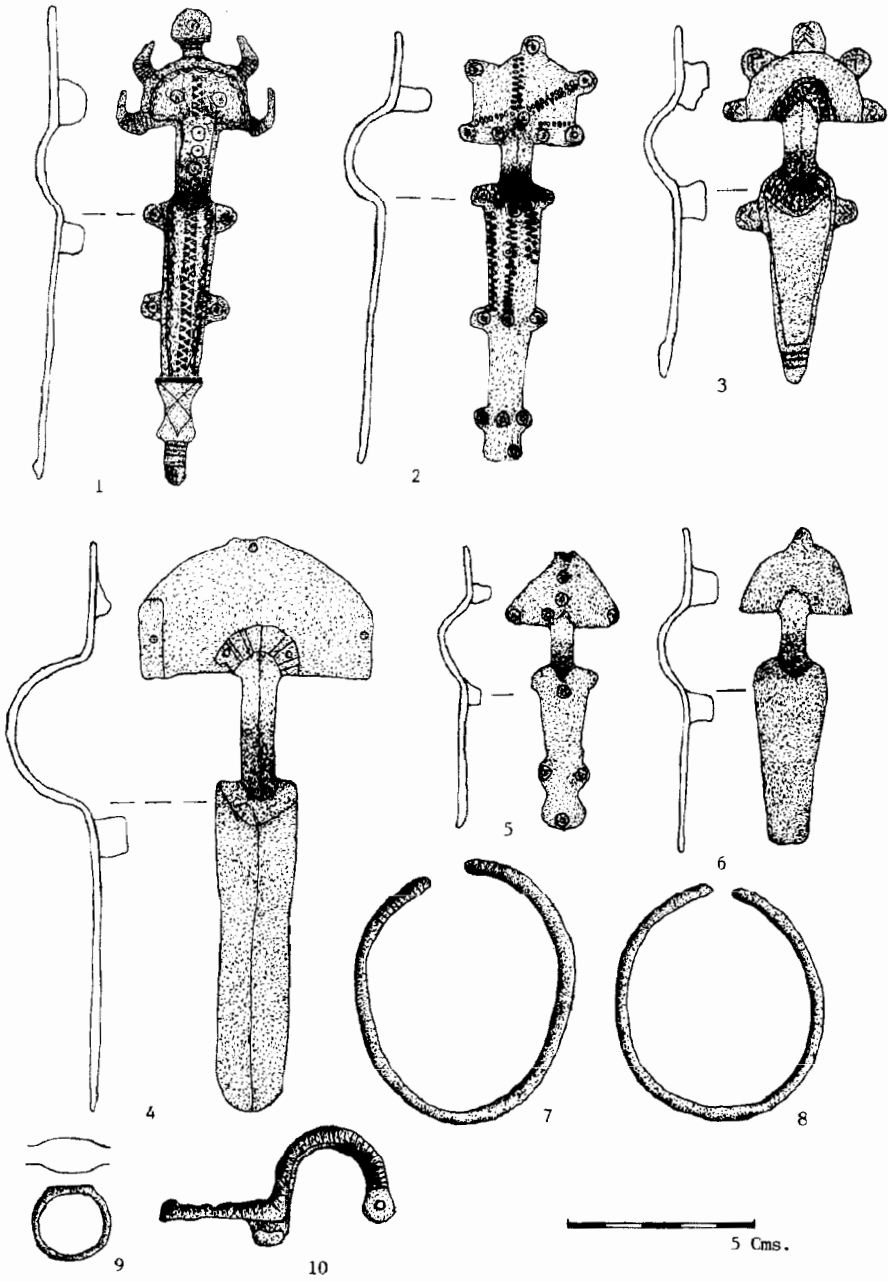


Lámina II

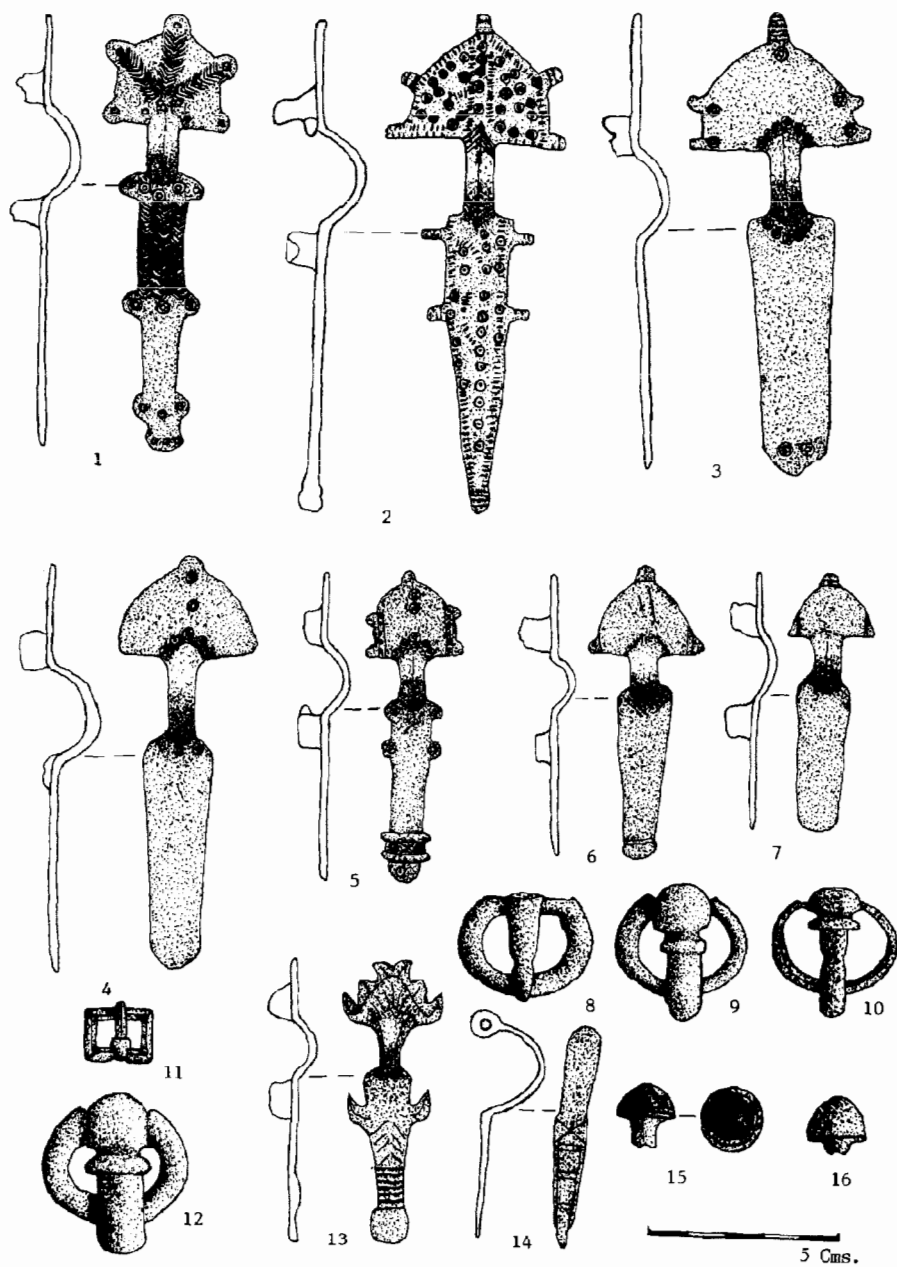


Lámina III

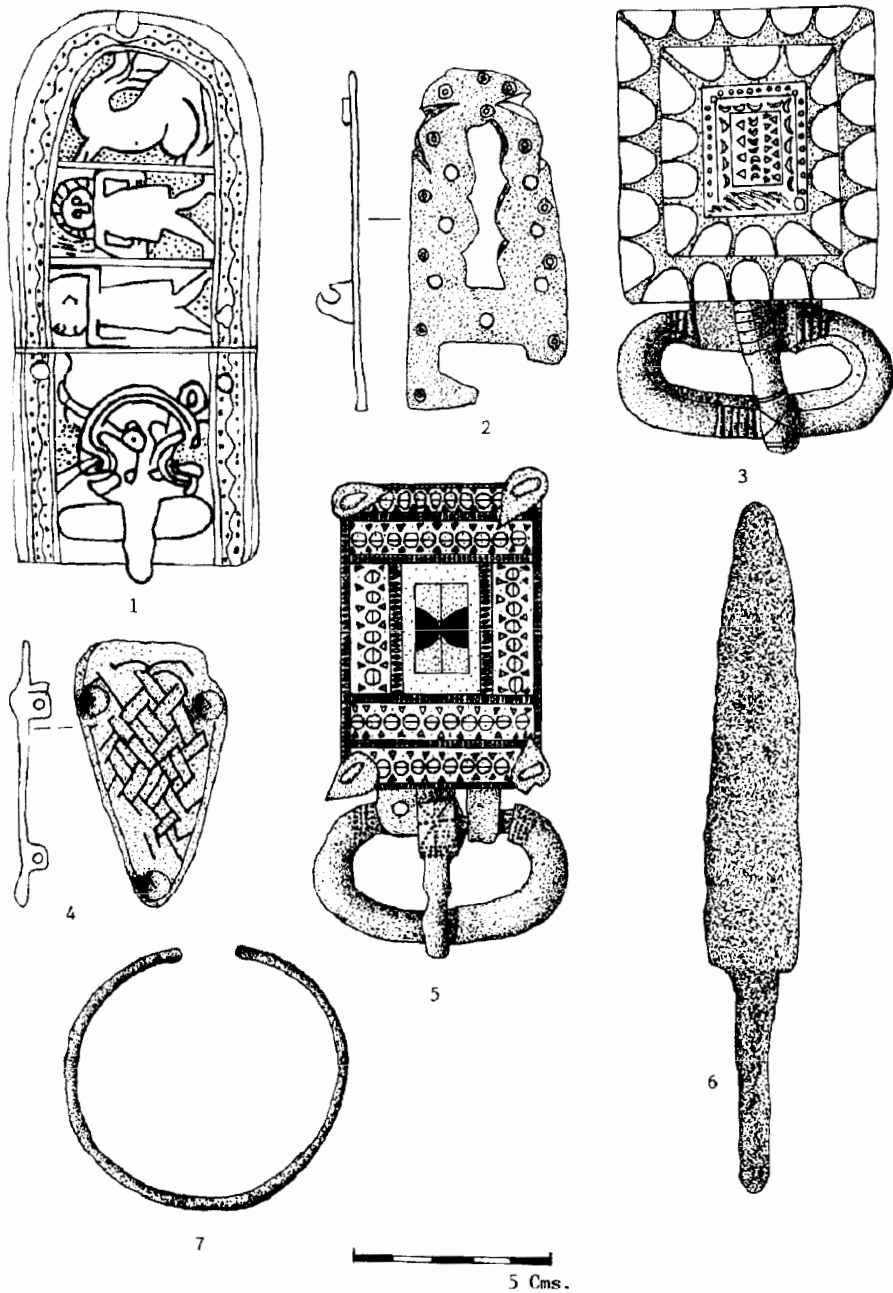
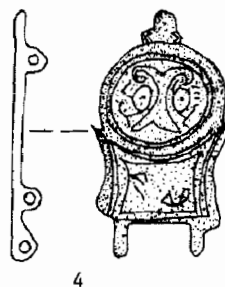
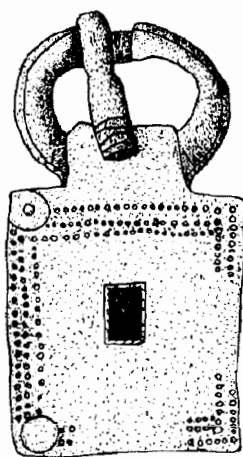
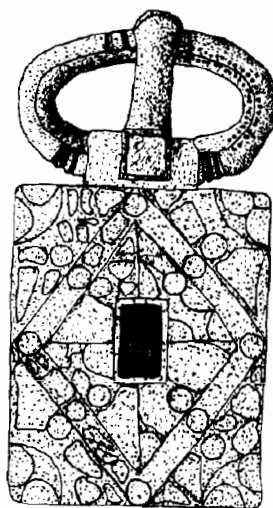
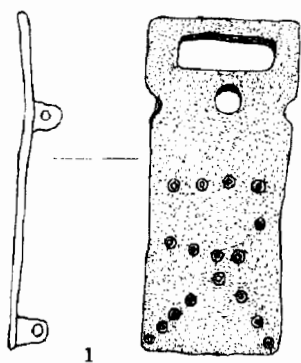
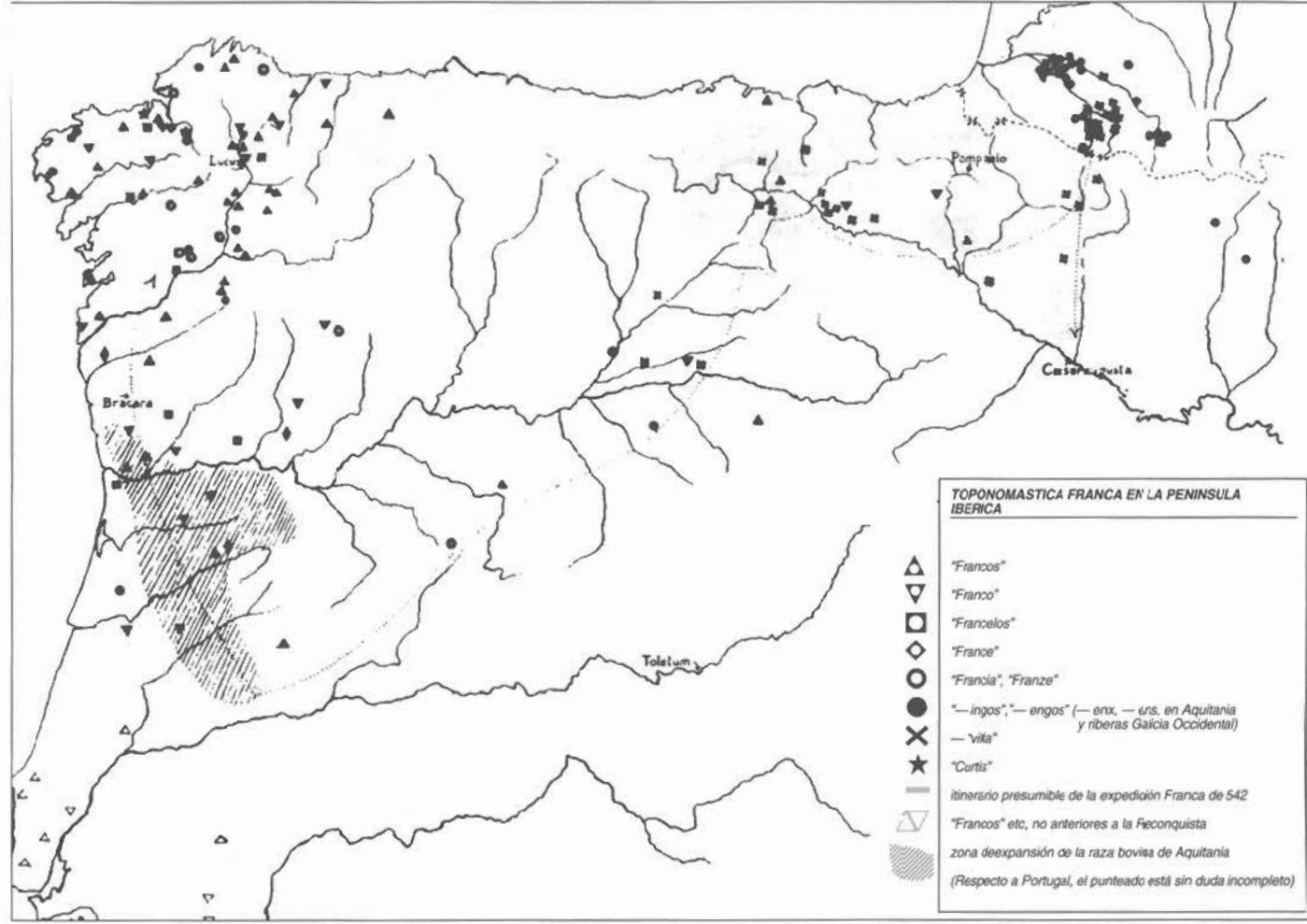


Lámina IV



5 Cms.



(Fig. 1) Penetraciones francas y toponimia (según Brörens, 1955-56).



## BIBLIOGRAFÍA

- ABERG, N.: 1922. *Die Franken und Westgoten in der Völkerwanderungszeit*. Upsala-Leipzig-Paris.
- ALMAGRO GORBEA, M.: 1970. "Hallazgos de época visigoda en Almodóvar del Pinar (Cuenca)". *T.P.*, 27, pp. 311-326.
- ÁLVAREZ A.; CEBOLLA, J.L. y BLANCO, A.: 1990. "Elementos metálicos de tipo celtibérico: la colección Pérez Aguilar". *II Simposio sobre los celtiberos*. Zaragoza. pp. 287-304.
- BRÖENS, M.: 1955-56. "Los Francos en el poblamiento de la Península Ibérica durante los siglos VI y VII". *Ampurias*, XVII-XVIII. pp. 59-77.
- DONOSO HERRERO, R. y BURDIOL DE LAS HERAS, I.: 1970. "La necrópolis visigoda de Zarza de Granadilla (Cáceres)". *T.P.*, 27. pp. 327-335.
- FEUCERE, M.: 1988. "Fibules wisigothiques et de type germanique en Gaule meridionale". *Archeologie du Midi Medieval*, t. VI, pp. 3-11.
- FERRANDIS, J.: 1940. "Artes decorativas visigodas". En *Historia de España MENENDEZ PIDAL, R.* t. III *España visigoda (414-711 de J.C.)* Madrid.
- FUENTES, A.: 1990. "Los bronce bajoimperiales de Hispania". En el catálogo de la exposición: *Los bronce romanos en España*. Madrid, mayo-julio, pp. 137-152.
- HEISS, A.: 1872. *Description generale des monnaies des rois wisigoths d'Espagne*. París.
- HESSEN, O.V.: 1983. "Il materiale altomedievale nelle collezioni Stibbert di Firenze". *Ricerche di Archeologia Altomedievale e Medievale*, 7. All'Insegna del Giglio s.a.s., Firenze.
- KOENIG, G.G.: 1979. *Die Westgoten. En Propyläen-Kunstgeschichte*. Suplemento del tomo IV, H.G. ROTH, *Kunst der Völkerwanderungszeit*, Berlín, pp. 140-152.
- MARINE, M.: 1978. "Las fibulas romanas del Cerro Villar (Monreal de Ariza, Zaragoza)". *T.P.*, 35. pp. 371-394.
- MARTINEZ SANTAOLALLA, J.: 1934. "Notas para un ensayo de sistematización de la arqueología visigoda en España". *A.E.Arq.*, 29. pp. 139-176, 34 láms.
- 1934. "Esquema de arqueología visigoda". *Investigación y Progreso*, VII.
- MENGHIN, W.: "Il materiale gotico e longobardo del Museo Nazionale Germanico di Norimberga proveniente dall'Italia". *Ricerche di Archeologia Altomedievale e Medievale*, 1. Edizioni Clusf.
- MOLINERO PÉREZ, A.: 1948. "La necrópolis visigoda de Duratón (Segovia). Excavaciones del Plan Nacional de 1942 y 1943". *A.A.H.A.*
- 1971. "Aportaciones de excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia". *E.A.E.*, 72.
- ORLANDIS, J.: 1973. "El reino visigodo siglos VI y VII", En *Historia Económica y Social de España* dirigida por VAZQUEZ DE PRADA, V. Madrid. pp. 452-598.
- 1975. *Historia económica y social de época visigoda*. Madrid.
- 1977. *Historia de España. La España visigótica*. Madrid.
- PALOL, P. de y HIRMER, M.: 1967. *L'art en Espagne du Royaume Wisigoth à la fin de l'époque romaine*. París.
- PALOL, P. de.: 1950. "Romanocristianos y visigodos (Ensayo de síntesis histórico-arqueológica)". *Ampurias*, XII. pp. 239-241.
- 1966. "Demografía y Arqueología hispánicas. Siglos IV-VIII. Ensayo de cartografía". *BSAA*, 32. pp. 5-65.
- 1968. *Arte hispánico de época visigoda*. Barcelona.
- 1990. "Bronces cristianos de época romana y visigoda en España", en el catálogo de la exposición: *Los bronce romanos en España*. Madrid, mayo-julio, pp. 137-152.
- PAZ PERALTA, J. y SANCHEZ, J.I.: 1980. "Arqueología hispanovisigoda". *A.P.A. Arag. I*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza. pp. 280-283.
- REINHART, W.: 1945. "Sobre el asentamiento de los visigodos en la Península". *A.E.Arq.*, XVIII. pp. 124-139.
- RIPOLL, G.: 1985. La necrópolis visigoda de el Carpio de Tajo (Toledo). *E.A.E.*, 142.
- 1988. "Problemes de chronologie et de typologie a propos du mobilier funeraire hispano-

- wisigothique". Colloque: *Gaule mérovingienne et monde méditerranéen*. Ed. par Christian Landes en collaboration avec Eric Dally et Véronique Krmérovs-kis. Les IX Journées Internationales d'Archeologie Mérovingienne (Lattes, 24-27 septembre 1987). pp. 101-107.
- SALIN, E.: 1988. *La civilisation Mérovingienne*. París.
- SUPIOT, J.: 1934-35. "Hebillas de cinturón visigodas". Papeletas III, *B.S.A.A.*, VIII-IX, Valladolid, pp. 357-372.
- VALLEJO GIRVES, M.: 1993. "Bizancio y la España tardoantigua (ss. V-VIII): Un capítulo de historia mediterránea". *Memorias del Seminario de Historia Antigua*. IV. Universidad de Alcalá de Henares.
- VAZQUEZ DE PRAGA, L.: 1963. "Informe sobre hallazgos arqueológicos en Alcalá de Henares". *N.A.H.*, VII, c.1-3, pp. 217-223.
- ZEISS, H.: 1934. *Die Gräbfunde aus dem spanischem Westgotenreich*. Berlin-Leipzig.
- 1936. "Los elementos de las artes industriales visigodas". *A.P.M.*, IV, V, VI, 1933/34/35. Madrid.
- VV.AA.: 1992. *I Barbari el'Italia. I segni della cultura*.